

Cuentos del manglar



PROYECTO MANGLE-BENIN

Proyecto para Apoyar el Manejo Sostenible y Conservación de la Biodiversidad de los Manglares en el Canal de GBAGA en Benin y el Golfo Dulce en ACOSA Costa Rica 06-P-07
Proyecto del Programa de Cooperación Sur-Sur con el apoyo financiero del Reino de los Países Bajos

Fundación Neotrópica
Tel. (506) 2253-2130 – (506) 2735-1476
info@neotropica.org
www.neotropica.org



Índice

Presentación	2
El Manglar abandonado	3
La Semilla de mangle sola	4
El Manglar	5
La niña y el manglar	5
Los caballos y el manglar	6
El Manglar	7
La Familia Cangrejo	8
El manglar y sus habitantes	11
El Manglar	12
El Manglar	13
El manglar y lo que lo rodea	14
El Manglar y los desechos	15
La vida de una flor	16
El mar y el manglar	17



Ilustraciones elaboradas por:



Raynier Batista Alvarado.

Quinto grado. Centro Educativo Puerto Escondido.



Milena Hidalgo Cubillo.

Sexto Grado. Centro Educativo Puerto Escondido.



Rafael Cordero Corrales.

Quinto Grado. Centro Educativo Puerto Escondido.



Cuentos del manglar



FUNDACION
NEOTROPICA



Presentación

El manglar es hogar de vida, así como las imágenes y las palabras son hogar de los sueños. Las y los niños de Osa lo saben. Y por eso, nos regalaron el contenido de estas páginas. Esperamos que todas y todos podamos seguir disfrutando de las maravillas que ofrecen los manglares y zonas de humedales en el trópico y que los sueños de nuestras niñas y niños se nos sigan mostrando tan honestos y expresivos como en el contenido de este libro.

Esta es una publicación que llega a sus manos gracias al Proyecto Mangle-Benín.

El Proyecto para Apoyar el Manejo Sostenible y Conservación de la Biodiversidad de los Manglares en el Canal Gbaga en Benín y el Golfo Dulce en ACOSA, Costa Rica, es un Proyecto del Programa de Cooperación Sur-Sur con el apoyo financiero del Reino de los Países Bajos.

Agradecemos a las y los estudiantes y docentes de las siguientes escuelas, que formaron parte de los Clubes Ambientales del Proyecto Mangle Benín:

Centro Educativo Alto San Juan
Centro Educativo Bahía Chal
Centro Educativo El Campo
Centro Educativo Los Mogos
Centro Educativo Puerto Escondido
Centro Educativo Rincón de Osa

Agosto, 2010

El Manglar abandonado

Por Gipsy Alpizar Nieto
Centro Educativo Bahía Chal
8 años



Había una vez una semilla de manglar en la orilla de una quebrada y una niña de dos años y medio agarró la semilla y preguntó a sus padres: "¿Qué es esto?" y su papá respondió: "Se llama manglar", entonces su mamá le dijo: "¡Vamos a sembrarlo a la playa!" y se fueron los tres a sembrarlo. Ella lo iba a ver todos los días, después la niña tenía 19 años y el manglar estaba más grande por lo que la muchacha Maricela estaba muy feliz por el manglar y a sus gemelas que se llamaban Rosita y Florcita que eran muy pero muy lindas les gustaba ir a ver el manglar con su mamá y su papá Santos y divertirse con su hermana.



La Semilla de mangle Sola

Por Daniela Alpizar
Centro Educativo El Campo
8 años



Había una vez una semilla de mangle sola, ella se sentía mal porque estaba sola. Pero un día vio a una piangüa y se puso feliz porque había alguien que la acompañe, fuera su amiga y la acompañara por siempre.

Otro día vio a tres piangüas, la semilla de mangle y su amiga hicieron más amigos. Un día llegaron a piangüar y se llevaron sus tres amigas y Marcia les dijo: "No anden, suelten esas piangüas por favor", el piangüero le dijo: "¿Quién es usted?" y ella les dijo "yo soy la encargada de cuidar los manglares".



El Manglar



Por Lucía Camacho Vega

Centro Educativo Bahía Chal

9 años

Había una vez un manglar muy bonito, muy grande pero lo estaban cortando. Un niño les dijo: "No corten el manglar o llamo a mi papá que es abogado" entonces ellos dejaron de cortar el manglar y se fueron. El niño decidió hacer una casa para cuidar el manglar y se puso a sembrar más mangle. Después llegaron unas personas extrañas que se fueron para la playa, el niño preguntó: "¿Qué estas haciendo?" ellos respondieron "Recogiendo semillas de mangle para sembrar en otras playas del país." El niño se puso muy feliz e hicieron una fiesta para celebrar que los mangles de él están progresando, así ellos vivieron felices para siempre.

La Niña y el Manglar

Por Lilliam María Nieto

Centro Educativo Bahía Chal

7 años



Había una vez una niña que vivía en una casa cerca del manglar, ella iba al manglar a jugar. Un día llegó un señor y ensució el manglar, entonces la niña se puso a llorar y el señor le preguntó: "¿Por qué estás llorando?" ella respondió: "Porque usted ensucia el manglar", entonces él le dijo: "¿Te ayudo a limpiar el manglar?". Después de eso ellos se hicieron buenos amigos y cuidaron el manglar.

Los caballos y el manglar

Por Pablo Andrés
Arce Cerdas

Centro Educativo Bahía Chal
7 años



Los lindos caballos están protegiendo el manglar para ver un lugar más bonito. Un día los caballos corrieron hasta el manglar para ver qué pasaba y encontraron a unos hombres cortando el mangle, entonces los caballos golpearon a los hombres y ellos se fueron. El manglar se salvó y está muy feliz con sus animalitos, los cangrejos, las pian-güas y las serpientes.



El Manglar

Jesús Esteller Fallas

Centro Educativo Bahía Chal

12 años



Había una vez un manglar en donde vivían muchos animales como el pescado, la tortuga, el sapo, la piangüa, etc. Un día un hombre llegó y cortó los manglares y los animales no tenían con qué protegerse de los depredadores pero un día el hombre se dio cuenta que cometió un error y entonces se puso a sembrar el mangle para que los animales pudieran vivir.

Los animales se pusieron felices con el hombre y así todos vivieron en armonía con la naturaleza.



Por **Antony Ríos Vigil**
Centro Educativo de Alto San Juan
11 años

La Familia Cangrejo



En una de nuestras bellas costas se produce una historia poco usual ya que nuestros personajes son una familia de cangrejos. Ellos creían que los humanos eran seres muy dañinos y poco amables porque los que habían conocido hasta entonces se comportaron de una forma poco amistosa. En una de esas tardes calurosas de marzo papá cangrejo se disponía a buscar la cena cuando notó algo extraño en la arena, entonces se detuvo a observarlo.

En ese momento uno de sus hijos se le acercó y le preguntó: "Papá que pasa por qué te detienes?", el cangrejito vio con mucho asombro hacia abajo y quedó inmóvil, nunca antes había visto una huella tan grande. ¿De qué es? preguntó el niño, el papá no le respondió. Al instante se les unieron los demás cangrejitos muy asombrados por tal hallazgo. Uno de ellos llamado Carlitos dijo: "¿Será de tigre?" "No, no" dijo otro, "es de mono" pues a su corta edad eran los únicos animales que conocían. De pronto fueron interrumpidos por unos ruidos en la arena, los cangrejitos salieron

corriendo con todas sus fuerzas para el hoyo más cercano, papá cangrejo los alcanzó también muy asustado. "¿Qué era eso?" se apresuró a decir el más pequeño. Eso querido hijo es la cosa o ser más dañino que existe en la tierra, son depredadores. Los cangrejitos sin entender de lo que hablaba su papá empezaron a llorar desconsoladamente.

La madre al escucharlos llegó corriendo a donde sus pequeñitos y les dijo: "¿Qué pasa mis bebés, qué tienen, por qué lloran?" ellos respondieron: "Mamá hay algo muy feo afuera, papá dice que son depredadores". "Qué te he dicho Juan, no asustes a los niños, apenas nacieron un par de días y ya los estás atemorizando con tus trágicas historias", dijo ella. "Ya mujer, no te enojas es que anda una familia de humanos" respondió el papá. ¡Humanos!, niños corran a toda prisa, corran, corran gritaba la madre muy preocupada.

Un pajarito había escuchado toda la conversación de los asustados cangrejos y les dijo: "Esperen, esperen, es cierto que los humanos han hecho mucho daño a los animales, los bosques, los manglares y las costas pero hay una esperanza! Yo que ando de aquí para allá los he visto sembrando árboles, limpiando los ríos y recogiendo toda la basura que tiran a las costas, también dicen que algunos de ellos se



han organizado para impedir la tala y la caza indiscriminada".

La familia de los cangrejos escuchaba atentamente a su amigo, sin embargo el papá y la mamá no creían que pudiera pasar tal cosa. El pajarito replicó: "Nada pierden con creer aunque sea un poquito, si te lo digo yo, el más incrédulo de todos, si casi me muero, no ves que fui herido cruelmente con una flecha en mi pechito, pero ya ves lo estoy contando porque otro niño me salvó, curó mis heridas, me alimentó, me dio amor y sobre todo me dio confianza".

Papá no estaba muy convencido pero sin embargo dijo: "¡Era hora! Sería tan lindo tomar el sol, recolectar la comida sin tener miedo. ¡Bueno niños vamos a cenar!" y mamá cangrejo dijo: "Gracias pajarito por tan buenas noticias" y sin más que decir se fueron a su casa.



El manglar y sus habitantes



Por Shirley
Dayana Molina

Centro Educativo Bahía Chal
9 años

Había una vez una población de manglares el cual se conservaba muy frondoso, verde y fresco, pero un día llegó un malhechor y empezó a cortar árbol por árbol hasta que el bosque que era verde, frondoso y fresco comenzó a extinguirse, ya no había tanta frescura y ya no había suficientes árboles para sus habitantes.

Entonces llegaron todos los animales que eran los habitantes de ese bello lugar, que ya no era tan bello, y dijeron: "No dejemos a este malhechor que corte más árboles" y fueron a llamar a sus camaradas para combatir al hombre y todos los animales juntos lucharon y no permitieron que destruyeran su hogar, derrotaron al hombre malhechor y luego vivieron felices para siempre con el hombre derrotado y ellos con el bosque verde, frondoso y fresco.



El manglar



Por Reichel Margliano
Centro Educativo Los Mogos
11 años

Había una vez una niña llamada Anlli Cristal que le encantaba el manglar, decía que el manglar era precioso porque tiene cantidades de animales como la espátula rosada, el cocodrilo, el mono cariblanca, los cangrejos, las ranas y muchas especies más de animales. También le gustaba porque el manglar tiene plantas como el palo de sal, el palo de mangle y muchas especies más de árboles. Ella tenía un problema con unas personas que cazaban los animales del manglar pero ella un día se dió cuenta de que las personas que cazaban los animales del manglar eran su papá, su tío y su hermano y ella trató de hablar con ellos y ellos la escucharon, ella les dijo que no cazaran los animales del manglar o de cualquier otro lugar porque los animales son como las personas que necesitan vivir la cantidad necesaria hasta que los animales se mueran por sí mismos y su familia les hizo caso y no volvieron a cazar los animales del manglar.

El manglar

Por Jessica
Castillo Valverde
Centro Educativo Bahía Chal
10 años


En la orilla de un estero habían tres pequeños mangles que pensaban sobre lo que querían llegar a ser cuando crecieran.

El primer mangle miró hacia las estrellas y dijo: "Yo quiero guardar tesoros y estar repleto de animales preciosos y seré el mangle más hermoso del océano, el segundo mangle miró un pequeño arroyo que corría hacia el océano y dijo: "Yo quiero viajar a través de los océanos y llevar los animales más hermosos sobre mí y seré el mangle más importante del océano y el tercer mangle miró hacia un pueblito y miró hombres y mujeres trabajando, entonces dijo: "Yo no quiero irme de aquí, yo seré grande y fuerte y tendré muchos animales a mi alrededor que cuando la gente del pueblito se pare a mirarme levante la mirada al cielo y piense en protegerme para siempre.

El manglar y lo que lo rodea

Por Jakeline Mora
González

Centro Educativo El Campo
11 años



Hace mucho tiempo en una playa muy hermosa había un manglar muy muy hermoso donde había muchos animalitos de toda clase como los cangrejos, mapaches, piangüa y otros.

Mucha gente iba a recoger piangüa para hacer ceviche, para comer o vender. Ese manglar era muy visitado por turistas y personas que les gustaba visitarlo a diario. La gente hablaba mucho de ese hermoso lugar en todo el mundo.

Pasaron muchos años y la gente dejó de visitar aquel hermoso manglar, se fue haciendo cada vez más viejo y su fama fue disminuyendo cada vez más. Después de tantos años llegó una gente que talaba árboles para madera pero había un grupo de personas que estudiaban los manglares y trataban de que la gente no los talara, más bien que reforestara el manglar porque son importantes.

Después de un día, el grupo de personas se dio cuenta de que estaban talando los manglares y empezaron a tratar de que no los talaran más. Pasaron unos días y aquel grupo de personas trataba de detener a aquella gente para que dejara de talar el manglar y al fin lo lograron después de aquella pelea.

Empezaron a llegar turistas y las personas volvieron a visitar aquel hermoso manglar, ellos se pusieron muy, muy pero muy contentos porque lograron que aquellas personas dejaran de talar los manglares. Pasaron unos días y aquel hermoso manglar recuperó la fama, el grupo de personas lo visitaba a diario para saber cómo seguía y todo volvió a ser como antes.

El Manglar y los desechos

Por Yasuri
Picado
Godínez
Centro Educativo
El Campo
7 años



En un lugar un poco lejano había un manglar lleno de desechos como botellas, bolsas plásticas, vidrio y bolsas de picaritas. Un día una niña de 7 años llamada Yamileth fue a la playa con su familia, ella venía de Jacó y se asombró al ver aquella playa y aquel manglar lleno de basura y que la gente no hacía nada.

Después de unos días la niña asombrada de lo que había visto en aquella playa empezó a hacer un grupo de amigos para que le ayudaran a recoger la basura que allí había pero muy pocos compañeros de ella se apuntaron.

Pasaron unos días y aquellos niños y niñas empezaron a hacer ventas de galletas, helados y otras cosas para hacer plata para comprar bolsas, rastrillos, etc., por supuesto con la ayuda de sus padres y madres.

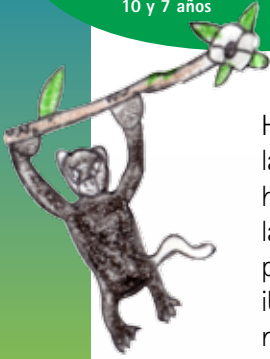
Empezaron a recoger basura y después de unos días recogieron casi la mitad de basura. Después de un día los demás compañeros se juntaron con todos los compañeros de Yamileth y empezaron a recoger basura. Pasaron 20 días y ya habían recogido la basura.

Los niños se pusieron muy pero muy contentos y cada vez iban a la playa.

Por Cristhian Marín
y Stacy Ríos Vigil

Centro Educativo de Alto San Juan
10 y 7 años

La vida de una flor



Había una vez dos hermanos mangle, que vivían en la orilla del Golfo Dulce. En medio de ellos nació una hermosa flor. Muchos animales llegaban a admirarla, entre ellos: cangrejos, tortugas, abejas, monos, peces y cocodrilos. Cuando todos los animales se iban, venía a tomar el delicioso polen una abejita muy tímida. Día tras día esto se volvió rutina. Hasta que llegaron unas personas y cortaron la flor. Un día después de lo sucedido todos los animales estaban muy tristes y la abejita muy decepcionada por no poder llevar el alimento a su familia. Todos ellos extrañaban la belleza de aquella flor. Un mono apareció y les dijo: "Mañana a las 3:35 pm en el árbol de mangle haremos una reunión.

Llegó la hora para dar inicio, el mono tomó la palabra y dijo: "Calma la flor puede renacer una y otra vez".

¡Sí, es sorprendente! afirmó el árbol de mangle. Todas las plantas tenemos vida como ustedes y como las personas también tenemos derecho a vivir. Así que valemos mucho.

Un mes después los animales fueron al mismo lugar donde antes estaba la flor. ¡Qué sorpresa! De nuevo crecía la hermosa y dichosa flor. Todos se pusieron felices de poder ver la flor y entender las maravillas de la vida que hay en nuestra madre naturaleza.



Por Sharon Salazar
Jiménez

Centro Educativo El Campo
12 años

El mar y el manglar

Había una vez un mar donde había muchos animalitos como el cangrejo, las piangüas, muchos caracoles y muchas especies más que vivían en un lugar muy lindo conocido como el manglar.

Una vez los palos de mangle empezaron a echar semillas al tiempo que los árboles terminaban de florecer, esas lindas semillas empezaron a brotar. Cuando las mamás mangles se dieron cuenta se sintieron muy contentas de que iban a tener sus propios hijos, los pequeños al poco tiempo iban creciendo.

Un día, todos sintieron un cosquilleo y vieron abajo que era una piangüa con sus hijos que andaban en busca de hogar porque no tenían donde vivir. Los pequeños le dijeron a la mamá: "Alguien te está buscando", la mamá vio quienes eran y la Piangüa Señora dijo: "Mangle, perdona la molestia, queríamos preguntarte si nos daban hogar en sus lindas raíces". Ella le respondió: "No porque nuestras raíces las utilizamos para recoger buenas aguas y lodo traído por el mar". Las pequeñas piangüitas le suplicaron: "Por favor Señora déjanos quedarnos aquí, no ves que no tenemos donde vivir" y Mamá Piangüa dijo: "Vámonos hijos, porque esta Señora no nos puede dar hogar en sus raíces", cuando se estaban marchando Mamá Mangle dijo: "Esperen un momento" y Mamá Piangüa les dijo a sus hijos: "Yo lo sabía". Ella les dijo: "Explíquenme por qué andan en busca de hogar". Mamá Piangüa respondió: "Es porque en el territorio de nosotros, en una parte de manglar, los cangrejos y la familia Manglar nos echaron, nos dijeron que no les gustaba nada que nosotros nos alimentáramos de



la comida que traía el mar porque querían todo para ellos, también porque a mis pequeños les gustaba hacer nuestro sonido y jugaban en el lodo, les molestaba todo lo que nosotros hacíamos". Los bebés mangles le dijeron: "Mamá, mamá, déjalos quedarse, mira que no tenemos con quien jugar. Ella les dijo: "Está bien, se pueden quedar aquí ya que mis pequeños quieren que ustedes se queden". Cómo iba pasando el tiempo, cada vez se iban reproduciendo más las piangüas y también se producían más los manglares, lo que les permitía tener más espacio para muchos animalitos más.

En un atardecer, estaban mirando el mar y vieron unos delfines y ballenas saltando para recibir aire. Un bebé mangle dijo: "Cuánto deseaba yo poder jugar de esa manera", su hermana la escuchó y le dijo: "¿No estás conforme con tus nuevos amigos? Cuando no teníamos amigos deseábamos tenerlos, ahora que los tenemos tú no los disfrutas porque en cambio yo juego con ellos y nos divertimos mucho, un día vas a saber que cuando pierdas un amigo vas a sentir que es como si te quiten una parte de tu corazón".

Al día siguiente llegaron 2 seres humanos y no sabían quiénes eran, al rato el bebé mangle vio que estaban atacando el territorio de las piangüas, ellas no se daban cuenta porque estaban conversando con su mamá y los bebés piangüas estaban jugando en el lodo. Ellos hacían ruido y el ser humano lo escuchó, él dijo: "Compañero atrápela, es una piangüa" y atraparon a la bebé piangüa más pequeña. Los otros hermanitos se sumergieron y los seres humanos no los pudieron coger, cuando se fueron salieron a avisarle a la mamá, llegaron al hogar de la abuela y dijeron: "¡Mamá, mamá! No te impresionas al asustarte pero te vamos a decir algo", "Ya me están impacientando", dijo la mamá. "Bueno mamá, ya te vamos a decir. Se llevaron a Melisa, nuestra hermana". La mamá no lo

podía creer. Se fue rápido sumergida por el lodo para ver si podía defender a su hija y sus hijos le decían llorando de tristeza: "Mamá, no la vamos a poder traer de vuelta a casa". Llegaron a la parte de arena y ya no podían hacer nada. Vieron donde llevaban a Melisa, en una bolsa, y la oyeron llorando. Ella dijo: "Te quiero mamá, a todos les quiero, chao". La mamá miró al cielo y dijo: "Hija algún día te salvaremos o te salvarán y volverás a casa con tus amigos, hermanos y familia". Se fueron de regreso a casa buscando consuelo en la abuela.

Luego en la parte arenosa había salido una manada de cangrejos que había llegado al manglar y le hicieron una herida, con las tenazas, en un dedo al ser humano que llevaba a Melisa, entonces los cangrejos dijeron: "Hicimos este favor porque alguna vez ellos pertenecieron a nosotros", y dijo el ser humano: "¡Siento una herida en el pie!" entonces las ballenas y los delfines hicieron un salto, lo cual entretuvo a los seres humanos. En eso, un perro ambulante de la playa que andaba en busca de comida, cuando estaban distraídas las personas, haló la bolsa de las manos del ser humano, ellos lo vieron y salieron atrás del perro pero no lo pudieron alcanzar, los seres humanos se dieron por vencidos. El perro se llevó la bolsa a la orilla del manglar y los cangrejos también fueron para allá y sacaron a Melisa de la bolsa para soltarla pero ella ya estaba muriendo. Los cangrejos fueron a buscar a mamá Piangüa para avisarle, ya cuando todos habían sabían llegaron a la orilla, la Mamá Piangüa le dijo a Melisa: "No te puedes morir, tienes una vida por delante". La mamá con ayuda de todos los cangrejos llevaron a Melisa al lodo y ella sobrevivió. La mamá dijo: "Gracias a Dios". Se fueron de regreso a casa, Melisa vió a bebé Mangle y lo abrazó de las raíces y le dijo: "Gracias por ayudar a colaborar con mi rescate" y también les agradeció a los cangrejos por haber hecho la picadura a la persona, todos se rieron de la locura que había hecho pero



que de mucho sirvió. Al perro también le agradeció y le dijo: "Gracias por todo, tú fuiste el que me ayudó, pero no quiero decir que ustedes no me ayudaron, al contrario todos ayudaron y se los agradezco mucho.

Luego más tarde, después de que Melisa les agradeció, al rato se fueron a jugar y cuando ya estaba anocheciendo la Mamá Piangüa los llamó porque ya era la hora de que subía la marea, los bebés dijeron: "Vámonos mamá nos está llamando", cuando Melisa llegó a la casa dijo: "¿Mamá cuál será la manera en la cual le voy a agradecer a las ballenas y a los delfines?" y la mamá respondió: "eso es muy difícil pero ojalá que Dios les pague lo que nos ayudaron. ¡Ya sé! ¡una forma en la que les puedes agradecer es haciendo tu sonido debajo del agua, ellos sabrán que eres tú! Al tiempo llegaron muchos animalitos más y estaban muy contentos, habían llegado más caracoles y los cangrejos que vivían en la otra parte del manglar, formaron un lugar muy lindo con muchos animalitos bonitos y para todos había espacio. Vivieron en armonía, paz y amor, lograron tener un manglar lindo y así todos los seres humanos lo podrían visitar pero sin hacerle daño a nadie y todos vivieron felices.

Aquí les mando un mensaje: Hay que cuidar el manglar porque es lindo y tiene muchos atractivos, nada más, hay que sentir armonía, paz, pureza y amor. ¡Cuidenlo! Chao.

